## LAS PERSONALIDADES QUE EXALTARON LA FIGURA DE JUAN PERÓN EN SU FUNERAL

Escribe Santiago Senen González(\*). Periodista e historiador. Especial para Noticias Gremiales.



ace exactamente 48 años, un 1° de julio de 1974, a las 13.15, fallecía el Presidente de los argentinos, Juan Domingo Perón. Una hora después María Estela Martínez de Perón -en ejercicio de la presidencia desde el sábado 29 de junio- anunció la noticia a todo el país.

Inmediatamente, se decretó un cese de actividades. Los restos de Perón fueron instalados en la capilla Nuestra Señora de la Merced, de la guinta presidencial de Olivos. Vestía un uniforme

militar y fue velado allí hasta las ocho del día siguiente. A esa hora fue trasladado a la Catedral Metropolitana escoltado por una silenciosa caravana de automóviles y patrulleros de la policía.

Llovía sin parar. No era un día peronista (como habitualmente se decía en días soleados). En la Catedral se rezó una misa de cuerpo presente. Luego, colocado en una cureña, el féretro, flanqueado por granaderos, fue conducido al Congreso de la Nación, donde permaneció hasta las 9.30 del jueves cuatro en medio del Salón Azul, un recinto octogonal que evoca la unidad argentina, ante un crucifijo, cuatro escudos y 23 banderas provinciales; sobre una tarima cubierta con alfombras de terciopelo rojo. En ese mismo lugar, 22 años atrás, había sido velada 'Evita'. El símbolo religioso también fue el mismo: una cruz tallada en madera, procedente del Perú, que data del siglo XVII.

Se calcula que pasaron unas 135 mil personas a saludarlo; afuera, más de un millón de argentinos quedaron sin darle el último adiós.

El país estaba conmocionado. Había dos mil periodistas extranjeros informando al mundo todos los detalles de las exequias, al igual que los nativos, como quien escribe esta nota. Tres primeros mandatarios llegaron a Buenos Aires para sumarse al duelo de los argentinos: Juan María Bordaberry, de Uruguay; Hugo Banzer, de Bolivia; y Alfredo Stroessner, del Paraguay.

Los 12 oradores que despidieron al Líder se comprometieron a respetar y acompañar la continuidad del gobierno de Isabel Perón. Entre ellos, el ministro del Interior Benito Llambí dijo: "Podría decir que nunca tantos debieron tanto a un hombre; que nunca un pueblo se vio sacudido por tantas esperanzas, y que jamás siguió a nadie por tanto tiempo, sin una vacilación (...) Tuvo una vida en la que el amor y el dolor le fueron concedidos sin medidas".

El líder de la UCR, Ricardo Balbín señaló "No sería leal si no dijera también que vengo en nombre de mis viejas luchas; que por haber sido claras, sinceras y evidentes, permitieron en estos últimos tiempos la comprensión final, y por haber sido leal en la causa de la vieja lucha, fui recibido con confianza en la escena oficial que presidía el Presidente muer-

El Comandante General del Ejército, Leandro Enrique Anaya habitó de manera particular y engañosa: "Nos comprometemos a apoyar con toda decisión y con todos los medios a nuestro alcance la continuidad del proceso institucional en desarrollo" dijo.

La Suprema Corte de Justicia, manifestó su pesar a través de las palabras de Miguel Angel Bercaitz: "Si algún rasgo ha de caracterizar el perfil histórico de nuestro gran presidente en su gestión de estadista esclarecido, ha de ser el singular acento que puso en la jerarquización del valor Justicia".

El Secretario General de la CGT, Adelino Romero, expresó: "Si el alejamiento físico del general Perón supone una pérdida incalculable para



todos los argentinos, los trabajadores lo sentimos en mayor medida, porque Perón fue nuestro líder insustituible (...) Lo que Perón nos enseñó a defender forma parte de la conciencia común de los trabajadores".

En representación de las 62 Organizaciones habló el dirigente metalúrgico Lorenzo Miguel quien recordó que "desde el llano armamos nuestras estructuras de acción para defender las conquistas sociales que los trabajadores habían recibido como legado del gobierno peronista" y sentenció: "Ni la represión, ni el halago, ni la confusión interesada, ni el alevoso asesinato de sus hombres quebró la unidad intima, indestructible y total, entre el sindicalismo peronista y su líder".

Finalmente, por los mandatarios provinciales, el futuro el Presidente de la Nación, Carlos Menem sostuvo: "Siempre hay lágrimas ante una muerte, pero cuando un egregio patriota sucumbe, es la Nación entera la que grita su dolor".

(\*) Compilador del Archivo del Sindicalismo Argentino Universidad Di Tella y Autor de varios libros en colaboración con el periodista y politólogo Fabián Bosoer, entre ellos "La lucha continúa - 200 años de historia sindical en la Argentina".